

Pestaña 1

Tópico B: El Genocidio de Ruanda de 1994: fallas y lecciones del Consejo de Seguridad

CONSEJO HISTÓRICO DE
SEGURIDAD



Introducción

Nos complace darles la bienvenida a esta edición del Modelo de las Naciones Unidas de la Universidad Anáhuac Querétaro (UAQMUN 2026). La Escuela de Relaciones Internacionales y el equipo organizador agradecen sinceramente su participación, asimismo, les deseamos una experiencia formativa, desafiante y enriquecedora dentro de este modelo.

El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) representa uno de los órganos fundamentales de la institución, encargado de mantener la paz y la seguridad alrededor del mundo. Fue fundado en 1945, con base en la Carta de las Naciones Unidas; este órgano reúne a cinco miembros permanentes, junto con diez miembros no permanentes que, dentro de este foro, discuten y negocian los principales asuntos de carácter multilateral delineados en la Carta.

En esta ocasión, los delegados se situarán en el año 1994, un momento crítico para el sistema internacional contemporáneo. Debido a que el comité se enfocará en el debate alrededor del tema:

“El Genocidio de Ruanda de 1994: fallas y lecciones del Consejo de Seguridad”

La masacre perpetrada contra cientos de miles de personas en Ruanda puso en evidencia las limitaciones del Consejo de Seguridad y la ONU en la prevención de crímenes de lesa humanidad. Ya que, a pesar de las señales de advertencia, junto con la presencia de una misión de paz en el terreno, la respuesta internacional fue tardía e insuficiente, lo que desencadenó un debate profundo sobre la eficacia de las Naciones Unidas frente a una crisis de tal magnitud.

Por ello, este comité invita a los delegados a examinar con rigurosidad el contexto histórico de aquel entonces, analizando las resoluciones debatidas, las posturas nacionales y los cursos de acción que estuvieron sobre la mesa. En consecuencia, el presente documento ofrece un panorama general que permitirá comprender los antecedentes, dinámicas y repercusiones de este episodio.

Sin embargo, se espera que cada representante contribuya con un trabajo de investigación profundo que permita reflejar de manera congruente las posiciones de cada Estado, para que, al mismo tiempo, se abra un espacio de reflexión sobre los desafíos de la paz y la seguridad internacionales.

Finalmente, reiteramos nuestro reconocimiento a cada uno de los delegados por aceptar el reto de asumir este ejercicio de diálogo y cooperación. Deseamos que este Modelo de Naciones Unidas no solo sea un espacio académico, sino una oportunidad para comprender la trascendencia del uso de la negociación para hacer de este mundo un lugar mejor,

Tópico “B”: El Genocidio de Ruanda de 1994: fallas y lecciones del Consejo de Seguridad

El genocidio de Ruanda en 1994 no fue un hecho aislado en una parte remota del mundo, pues fue la consecuencia de una herida abierta durante siglos. Las divisiones étnicas entre hutus y tutsis, acentuadas durante el colonialismo, consolidaron jerarquías sociales artificiales que perduraron tras la independencia. Posteriormente, las tensiones causadas por los enfrentamientos por el poder político y los desplazamientos masivos de población alimentaron un clima de desconfianza susceptible al caos. En este contexto, el inicio de la guerra civil en 1990, junto con la propagación de discursos de odio en medios locales, constituyeron elementos determinantes que aceleraron el estallido del genocidio.

Las principales causas que se pueden identificar son las siguientes:

1. La división étnica y la época Colonial

Las divisiones étnicas entre los dos grupos predominantes en Ruanda tienen su origen en un periodo de grandes migraciones ocurridas entre los siglos XIV y XVI. Puesto que, durante esta época, gracias a un sistema de vínculos llamado “*buhake*” o vínculo patrón-cliente, los tutsis, que principalmente se dedicaban a la ganadería, obtuvieron un mayor prestigio económico y social que su contraparte hutu, cuyas actividades económicas giraban alrededor de la agricultura (Enciclopedia Británica, 2025).

Con el paso del tiempo, estas diferencias socioeconómicas se volvieron jerarquías sociales, donde los tutsis tenían un mayor poder político dentro de la monarquía ruandesa, que sus contrapartes hutus, que fueron relegados a tener un papel subordinado. Esta misma organización se perpetuó durante la colonia, pero adquirió un giro mucho más distorsionado, como se observa en la siguiente cita de la Enciclopedia Británica (2025):

Durante la era colonial, Alemania y más tarde Bélgica asumieron que la etnicidad podía distinguirse claramente por características físicas y luego utilizaron las diferencias étnicas encontradas en sus propios países como modelos para crear un sistema mediante el cual las categorías de hutu y tutsi ya no eran fluidas.

En este contexto, las potencias coloniales utilizaron un tipo de gobierno indirecto en donde se delegaba la administración local a la élite tutsi, reforzando la división en donde “se señalaba a los tutsis como una etnia dominante y superior que tenía mejores empleos” (BBC,2024), marginando aún más a la mayoría hutu.

2. La independencia y los conflictos internos (1962-1973)

Durante y tras la independencia del país en 1962, las tensiones étnicas heredadas del periodo colonial se intensificaron en un marco de creciente inestabilidad política. Tras la abolición de la monarquía, el nuevo gobierno, de mayoría hutu, buscó consolidar el poder mediante la marginación sistemática de los tutsis, a quienes se percibía como una amenaza a la mayoría étnica. Los métodos para lograr esto no fueron nada pacíficos, como lo expresan los siguientes datos: “Entre 1959 y 1961, unos 20.000 tutsis fueron asesinados y muchos más huyeron del país. A principios de 1964, al menos 150.000 tutsis se encontraban en países vecinos” (Enciclopedia Británica, 2024).

Así pues, las políticas gubernamentales ayudaron a reforzar una visión excluyente del poder, donde la identidad étnica era un factor determinante para el acceso a derechos, educación y empleo. Es por eso, que esta situación contribuyó a la radicalización de los exiliados tutsis, quienes empezaron a organizarse en movimientos armados para regresar a desafiar el status quo (BBC, 2024). De la misma forma, Ruanda atravesó una potente crisis económica, que debilitó la imagen del régimen hutu, y abrió el paso a mayores tensiones en la región.

3. El régimen de Habyarimana (1973-1994)

Con un golpe de Estado en 1973, asumió la presidencia Juvénal Habyarimana, un hutu moderado, e instauró un régimen de partido único que “pretendía promover la convivencia pacífica entre los ruandeses. Sin embargo, la situación de los tutsis apenas cambió con su dictadura” (Gómez, 2024).

Además, durante su gobierno, Francia se convirtió en un aliado estratégico proporcionando ayuda militar y apoyo político, cosas que reforzaron la imagen del régimen frente a la oposición interna y ante la comunidad internacional. Tal como señalan los análisis históricos, el entonces presidente francés François Mitterrand, “tenía ‘una relación fuerte, personal y directa’ con el presidente hutu Juvénal Habyarimana, señalan, e ignoró la deriva genocida de su régimen ‘racista, corrupto y violento’” (Bayoud, 2021).

Este respaldo internacional permitió que Habyarimana consolidara su poder, proyectando una aparente estabilidad, que enmascaraba las profundas tensiones sociales. Esto provocó que un entorno donde los conflictos latentes se acumulaban silenciosamente, preparando el terreno para la violencia masiva que estallaría después.

4. El Frente Patriótico Ruandés y los Acuerdos de Arusha

En 1987, los hijos de los exiliados tutsis en Uganda formaron un grupo rebelde llamado el Frente Patriótico Ruandés (FPR), tras años en el exilio invadieron el país en 1990, comenzando una guerra cruenta con el gobierno hutu. En respuesta, el gobierno ruandés “pidió entonces la colaboración de sus seguidores para que atacaran a cualquier persona identificada como simpatizante o posible simpatizante del FPR, lo que se convirtió en una estrategia deliberada para matar tutsis y conservar el poder.” (Mediavilla, 2024).

Para contener la ofensiva del FPR, Habyarimana contó con el apoyo de Francia, que, a cambio, le obligó a “firmar los Acuerdos de Arusha de 1993. Este pacto, que buscaba poner fin a la guerra civil ruandesa, establecía el retorno de los exiliados tutsis y la integración del FPR en un Gobierno de transición.” (Gómez, 2024). Los extremistas hutus se oponían fervientemente a este plan, para expresar su inconformidad, aumentaron la difusión de la agenda antitutsi a través de los periódicos y las emisoras de radio, acciones que servirían para exacerbar la violencia étnica.

5. Asesinato de Juvénal Habyarimana

Las tensiones entre el gobierno de transición y los extremistas hutus alcanzaron “su punto álgido, el 6 de abril de 1994, cuando el avión que transportaba al presidente Habyarimana y a su homólogo de Burundi, Cyprien Ntaryamira, fue derribado a su llegada a Kigali” (Gómez, 2024). Aunque la autoría nunca se esclareció, los líderes hutus culparon de inmediato al Frente Patriótico Ruandés, utilizando el atentado como pretexto para iniciar una campaña de exterminio planificada, que iniciaría al día siguiente.

El inicio de la tragedia

Tras la muerte de los mandatarios, los acontecimientos en Ruanda se precipitaron con una rapidez devastadora. En cuestión de horas se empezó la matanza sistemática de los tutsis y hutus moderados, incluidos funcionarios del gobierno de transición que buscaban implementar los Acuerdos de Arusha, este fue el caso de la Primera Ministra Agathe Uwilingiyimana, que “fue asesinada al día siguiente, al igual que diez soldados belgas (parte de una fuerza de paz de las Naciones Unidas ya presente en el país) que la custodiaban” (Enciclopedia Británica, 2025).

La violencia ejercida fue planificada con anterioridad, se extendió rápidamente a todo el país mediante “listas de los opositores al gobierno que fueron entregadas a las milicias hutus, que salieron a matar a los pobladores tutsis junto con todas sus familias.” (BBC, 2024). Asimismo, los medios de comunicación, que eran controlados por los hutus, alentaron abiertamente el exterminio y la distribución de armas entre la población civil, todo esto, mientras la comunidad internacional permanecía paralizada frente a la magnitud de los acontecimientos.

El papel del Consejo de Seguridad y la ONU

La respuesta del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas frente al genocidio de Ruanda ha sido señalada ampliamente como uno de los mayores fracasos en la historia de la organización. Ahora bien, antes de los sucesos del 6 de abril de 1994, la ONU ya mantenía una Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR), creada en 1993 tras la firma de los Acuerdos de Arusha con el objetivo de supervisar el cese al fuego entre el gobierno hutu y el Frente Patriótico Ruandés (Barbisotti, 2022).

Sin embargo, la misión estaba destinada al fracaso, pues como menciona Barbisotti (2022):

Primero, el mandato de la UNAMIR era demasiado amplio y el Consejo de Seguridad no podía proporcionar al Comandante de la Fuerza Dallaire suficientes recursos. A pesar

de la solicitud de Dallaire de 4.500 tropas, el Consejo de Seguridad pudo cubrir los costos de solo 2.560 soldados. Además, la misión fue instalada bajo el Capítulo VI de la Carta y, por ejemplo, no permitía el uso de la fuerza durante las operaciones.

Asimismo, unos meses antes del inicio del genocidio, el comandante Romeo Dallaire, de las fuerzas de paz de la ONU, había descubierto los planes del gobierno hutu para realizar una campaña de eliminación de los tutsis, a raíz de esto, Dallaire informó de inmediato al Departamento de Operaciones de Paz. No obstante, “el Secretario General Adjunto, Kofi Annan, y el Asistente del Secretario General, Iqbal Riza, dudaron de la credibilidad de la información” (Barbisotti, 2022), por lo que se le negó la petición de actuar en contra del gobierno ruandés alegando que solo estaban presentes para mantener la paz.

Tras el asesinato del presidente Habyarimana y el inicio de las masacres, el Consejo de Seguridad tardó en reconocer la magnitud de la situación, y, en lugar de reforzar a la misión, disminuyó el personal a tan solo 270 efectivos mediante la Resolución 912 (Barbisotti, 2022). Esta decisión reflejó la falta de consenso entre los miembros del Consejo, quienes priorizaron sus intereses nacionales y la seguridad de su personal sobre la protección de civiles. No fue sino hasta mediados de mayo, cuando ya se habían cometido cientos de miles de asesinatos, que el Consejo aprobó la Resolución 918, ampliando el mandato y autorizando 5,500 soldados adicionales para proteger a la población civil (Barbisotti, 2022).

La inacción del Consejo de Seguridad y la lentitud burocrática de las Naciones Unidas dejaron en evidencia las limitaciones estructurales del sistema de seguridad colectiva, así como la incapacidad de la comunidad internacional para responder con eficacia frente a crímenes de lesa humanidad. El caso de Ruanda se convirtió en un precedente doloroso que abriría el debate sobre la responsabilidad de proteger (R2P) y la necesidad de reformar los mecanismos de prevención de atrocidades masivas.

Preguntas Guía

1. ¿Cómo influyó la colonización belga en la construcción de identidades étnicas rígidas y en la división entre hutus y tutsis?
2. ¿Qué intereses políticos y estratégicos llevaron a Francia a apoyar al régimen de Habyarimana, incluso frente a las señales de radicalización?
3. ¿Por qué el Consejo de Seguridad decidió limitar el mandato de la UNAMIR al Capítulo VI, sin permitir el uso de la fuerza para prevenir masacres?
4. ¿Qué implicaciones tuvo la reducción de tropas de la UNAMIR en abril de 1994, cuando las matanzas ya habían comenzado?
5. ¿Cómo debería haberse interpretado y respondido al “fax del genocidio” enviado por el general Dallaire en enero de 1994?
6. ¿En qué medida los medios de comunicación, como Radio Mille Collines, jugaron un papel en la incitación al genocidio, y cómo pudo haberse intervenido?
7. ¿Qué responsabilidad tuvieron los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad (EE. UU., Francia, Reino Unido, Rusia, China) en la inacción internacional?
8. ¿Qué factores explican la falta de reacción rápida y contundente del Consejo de Seguridad, incluso tras el asesinato de Habyarimana el 6 de abril de 1994?
9. ¿Cómo se definieron jurídicamente los crímenes cometidos en Ruanda bajo la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948)?
10. ¿Qué lecciones dejó el caso de Ruanda para el diseño de futuras misiones de paz y la posterior creación del principio de la Responsabilidad de Proteger (R2P)?

Países Involucrados

1. Representante del gobierno hutu ruandés
2. Representante del Frente Patriótico Ruandés (tutsi)
3. Estados Unidos
4. Reino Unido
5. Francia
6. Rusia
7. China
8. Argentina
9. Brasil
10. Nueva Zelanda
11. Omán
12. Yibuti
13. Nigeria
14. Pakistán
15. República Checa
16. España
17. Egipto
18. Burundi
19. Uganda
20. Tanzania
21. R. D. Congo
22. Sudáfrica
23. Kenia
24. Etiopía
25. Senegal
26. Alemania
27. Canadá
28. Italia
29. India
30. Suecia

Referencias

Barbisotti, M. (2022). *The United Nations and the Rwandan Genocide*. Human Rights Center.

<https://unipd-centrodirittiumani.it/en/topics/the-united-nations-and-the-rwandan-genocide>

Bayoud, A. (2021). *Informe señala las «abrumadoras responsabilidades» de Francia en el genocidio ruandés*. France 24.

<https://www.france24.com/es/francia/20210326-genocidio-ruanda-responsabilidades-francia-responsabilidad>

BBC. (2024). *Genocidio en Ruanda: cómo fue la terrible masacre que duró 100 días y terminó con 800.000 muertos*. BBC News Mundo.

<https://www.bbc.com/mundo/articles/cpw0050y438o>

Enciclopedia Británica. (2025). *Genocidio de Ruanda de 1994*. Britannica.

<https://www.britannica.com/event/Rwanda-genocide-of-1994>

Gómez, D. (2024). *¿Qué fue el genocidio de Ruanda?* El Orden Mundial.

<https://elordenmundial.com/que-fue-genocidio-ruanda/>

Mediavilla, M. (2024). *Conmemorando 30 años del genocidio en Ruanda (1994-2024)*. Amnistía Internacional.

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/genocidio-ruanda-1994/>